AVTO FAMOSO, LOS MEJORES PEREGRINOS, Y JERVSALEN SITIADA, AL NACIMIENTO DE JESV-CHRISTO NVESTRO REDENTOR.

12

DE DON IVAN BAVTISTA RODRIGVEZ.

PERSONAS QVE HABLAN EN EL.

Nuestra Señora.
San Ioseph.
El Poder Divino.
David.
eremias.
Iiselo, Pastora.
Pasqual, Pastor.
Borrego, Pastor.
Menga, Pastora.
Musica.
El Pecado comun.
Luzbel.

Aparecese el Demonio en vna gruta como dormido, y sale el Pecado comun.

Pecad. Astro infeliz, si tremulo Luzero,
casi apagada Antorcha, Luz perdida,
Sol eclypsado, lobrego brasero,
Planeta infortunado en tu caìda,
Marte vencido, tragico guerrero.
Capitan de Milicia fementida,
Campeon denotado ya sin fama,
como duermes? despierta.
Luzb. Quien me llama? *Sale de la Gruta.*
Pecad Como dormido?
Luzb. Nunca me he dormido.
Pecad. Como en sossiego?
Luzb. Nunca he sossegado.
Pecad. Como en quietud?
Luzb. Iamàs en mi la ha avido.

Pecad. Como en tal ſuſpenſion?
Luzb. No la he logrado.
Pecad. Pues què paſmo es aqueſte no advertido,
que es del Letèo olvido no penſado?
no es quietud, ſuſpenſion, ſoſsiego, ò ſueño?
Luzb. No es ſino ira, rencor, horror, y ceño.
Pecad. Eſſa ſaña, eſſe orgullo, eſſa fiereza,
es la que mi corage en ti buſcaba,
no ſe entibie eſſe ardor con tu pereza;
aora ſi que mi furor te alaba,
que ſe poſtra el valor de vn buen Soldado
à viſta de vn Caudillo acobardado.
Luzb. O Pecado comun, què tarde llega
à alentarme tu voz, que me baldona!
pues al temor deſde oy mi ardor ſe entrega.
Ya el pavor, el ahogo me apaſsiona,
ya la altivez, y orgullo en mi ſe niega,
pues ſolo hallar podràs en mi perſona
vn ſobreſalto, vn ſuſto, vn civil miedo,
que es de vna ley, q̃ en ſombra aun ver no puedo
Pecad. Pues què ſombra obſcurece tu luz bella?
Luzb. Vna Muger, que es rayo que deſlumbra.
Pecad. Es fantaſma aparente?
Luzb. Es vna Eſtrella.
Pecad. Es preſagio, ò cometa?
Luzb. Es Sol que alumbra.
Pecad. Parece ya de amor eſſa querella.
Luzb. Mas hija es del rencor, que en mi relumbra.
Pec. Miedo, y rencor à vn tiempo? fuerte lucha!
qual puede ſer la cauſa? *Luzb.* Atento, eſcucha:

Deſde el infeliz combate,
y momentanea pelea,
que en ſolo vn inſtante fue
invaſion, lid, y tragedia.
Deſde el infeliz principio,
en que me vi Inteligencia
de luz, mas por mi altivez,
quedè ſin luz, y conciencia;
que eſta nunca me faltò
en fortuna tan deshecha,
para mas tormento mio,
pueſto que mas me atormenta
ver tan vivo mi diſcurſo,
y ver mi gloria tan muerta.
Deſde entonces, pues, quedè
con ojeriza tan fiera
contra Dios, y contra el hombre,
viva imagen de ſu idea;
pero no ay que referirlo,
quando tu ſaberlo es fuerça,
pues ſiendo tu mi Pecado,
y alentando tu protervia,

mi pertinacia, està clara,
que es mi accion la tuya mesma.
Yo, pues, que te vi en mi propio,
veneno que me alimentas,
espiritu que me mueves,
potencia, que me goviernas,
como vengativo aspid,
como ponçoñosa fiera,
entre flores de vn jardin
te escupi, para que fueras
el Cierço de sus matizes,
de sus verdores el Etna.
Tosigo conficionado
fuiste, con visos de nectar,
pues à vn brindis delicoso
de vna muger indiscreta,
con vna poma de amores
brindò al hombre dos mil penas:
y apenas en sus entrañas
huesped intruso te hospeda,
quando sintiendo actuado
el ardor de tu potencia,
entre mil congoxas, y ansias,
entre desmayos, y quexas,
perdiò el estado feliz
de su primer inocencia.
Tan radical este daño
quedò en su naturaleza,
passando à ser de actual,
habitual la dolencia,
que ya manchada la estirpe,
hidra de siete cabeças,
si en vn individuo es muerte,
à toda vna especie afea;
y no ay que espantar, que el daño
del tronco en las ramas prenda,
que el defecto en las premisas
destruye la consequencia.
Desta forma te introduxe
en el Mundo, porque fuera
inducir à tu malicia
franca puerta à mis cautelas:
y contra el linage humano
ya publicada la guerra,
tu espia doble del trato,
yo guerrero de su ofensa,
lo que tu estragas en vicios,
yo destruyo con mis fuerças.
O quantas vezes le puse
ya en la vltima experiencia!
Ya en las aguas de vn Diluvio
sepultè toda la Tierra;
ya en tres años à las nubes
sequè, porque no llovieran:
con cuyo estrago quedò,
sino absorta, boquiabierta;
ya en las llamas de mi centro
sorbi Ciudades enteras,
ya en terremotos se assusta,
ya en Vracanes se assuela,
porque en todos Elementos
el Mundo halle su tragedia,
porque son tierra, ayre, y agua,
suspiros, sepulcro, y huessa.
Yendo, pues, tan ventajosos
mis progressos, nueva empressa
alentò mis esperanças,
pues siendo ojeriza nuestra,
vsurparle à Dios la gloria,
y al hombre la gracia bella,
viendo que el Pueblo de Dios
està reducido à essa
Ciudad de Ierusalen,
que la Militante Iglesia
en alegorico estilo
significa, y que desde ella,
como de seguro fuerte,
el hombre à los dos guerrea:
me pareciò buen acuerdo
ponerla sitio, y para esta
accion, resolvi que fuesses
à esperar sus Fortalezas,

sus Presidios, guarniciones,
sus valuartes, y sus fuerças,
è introduxera tu astucia
vicios, delicias, flaquezas,
diversiones, y regalos,
para que à vn tiempo le fueran
duro combate mis armas,
tus blanduras dulce ofensa,
que no son contra vn Imperio
menos eficaz pelea
las delicias, que las valas,
que los estragos, las cuerdas.
Hasta aqui (buelvo à dezir)
con fortuna mis vanderas
se despliegan ventajosas;
pero desde aqui (què pena!)
abatidas (què desgracia!)
el que las recoja es fuerça;
pues lo que era orgullo, es ya
horror, espanto, y tibieza.
Pues estando suspendido,
llevado de mis ideas,
me pareciò que me hallava
en Patmos, y que en la esfera
del Ayre veìa (què espanto!)
vna Muger destas señas.
Vn Sol, de otro Sol vestida
la mirè, y de doze Estrellas
coronada, que la Luna
tapete era de su huella;
preñada estava, y cumplido
el tiempo de que pariera,
quando vna sagaz serpiente
con airada faz espera,
que pàra, y al punto hazer
al tierno Infante su presa,
que emula de tantas luzes,
busca el despique en que muera:
Pero no logrò su astucia,
que por mayor providencia,
luego que de entre su claustro
saliò à luz la luz mas bella,
burlando à la fiera Esfinge,
en ombros de Inteligencia
se trasladò à mejor Trono,
dexando à la airada fiera
turbando el aire à bramidos,
y estremeciendo la Tierra.
Alli vna voz exclamò,
diziendo: Indomita fiera,
frustrado se han tus designios
desde aqui tu ruina empieza;
porque este Principe es
quien por edades eternas
ha de imperar; y porque
mas claramente lo veas,
buelve los ojos, veràs
el nnmpcial Trono que huella,
la Corte que le recibe,
y los triunfos que le esperan:
bolvi la vista, y mirè
vna Ciudad, la mas bella
que viò el Mundo, ni que pudo
idear naturaleza:
Inexpugnables murallas
la cercan, de cuya piedras
lo solido la defiende,
lo precioso la hermosea.
En quadrada forma estava
fundada, con doze puertas,
tres para cada costado,
de hermosa correspondencia,
cuyas claves, y linteles
de preciosos fondos eran.
No con mas lucido ornato
para sus bodas se assea
la desposada mas noble,
ni la mas rica doncella,
que esta Ciudad se adornò
para el Principe que espera.
En medio deste teatro
vn Trono Regio descuella,

en que el Rey, manso Cordero,
adoraciones grangea.
Alli Coronas le rinden,
musicas le lisongean,
Santo le aclaman las vozes
trinadas, que el Coro alterna:
Reconocer la Ciudad
quise, y aunque por las señas
la desconoci, el presagio
de mi desdicha rastrèa
que era essa Ierusalen,
que con zelos me atormenta.
Pues siendo esto assi, què mucho
que mi orgullo descaezca,
que mi aliento titubee,
y se rinda mi sobervia?
Pues veo que à mis intentos
opuesto el Cielo se muestra
con tal conato, que no ay
designio que no me tuerça;
pues bolviendo à requerir
aquestas noticias nuestras,
hallaràs calificadas
mis zoçobras, y quimeras.
Si en el Diluvio huvo vn Arca,
en que el Mundo se renueva;
para vn cuervo, vna paloma
candida, que al Arca buelva,
con la reseña de paz,
y vn Iris que la sanea;
si el agua falta, vna nube
fecunda los campos riega;
y si el hambre al Pueblo aflige,
ay vna Aurora, que en perlas
les dà el Manà por alivio;
à vna sed, se abre vna peña;
à vn Capitan Holofernes,
vna Iudit le deguella;
à vn Amàn ay vna Estèr;
y vna Ave para vna Eva.
Estos presagios infaustos,
y profecias adversas
son las que mi ciencia ofuscan,
y zoçobran mis potencias?
y sobre todo, mirar
que essa Ciudad ya desierta,
de los vicios posseìda,
y à las maldades sugeta,
en la hoguera de su ruina
Fenix la vida renueva.
Què mucho, pues, que me assusten!
què mucho que me estremezcan,
tantos mysterios, y anuncios,
tantos preludios, y emblemas,
como essa Region del Ayre
atemorizan, y pueblan?
Pues Muger, Iudit, Estèr,
Arca, Paloma, Iris, Piedra,
nube, Manà, lluvia, Infante,
sierpe, Ciudad, trono, puertas,
todos mysterios que ignoro,
todas frasses que me ciegan,
todas vozes que me assustan,
y enigmas que el alma tiembla,
son todas sombras, que assombran
el esplendor de mi ciencia,
pues son de luz mas gloriosa
la sombra mas verdadera.
Pecad. No por leves fundamentos
desprecio hago de essas señas,
ni à liviandades las juzgo;
que à tales avisos, fuera
mas temeridad, que arrojo,
faltar rezelo, y cautela.
Mas no es bien passen à ser
temores las advertencias,
puesto que advertido el daño,
es mas facil la defensa.
Mas es cobardia infame,
indigna de tu nobleza,
que descaezcan los brios,
à vista de vna experiencia.

Què osadia ostenta quien
de solo vn riesgo se altera?
Al que le postra el amago,
el golpe què harà, si llega?
Quien de ver el Mar se assusta,
què Indiò avrà que le enriquezca?
Quien del estampido muere,
què efecto à la vala dexa?
Y finalmente, el que solo
del Sol à vn reflexo ciega,
sin ver del Sol la hermosura,
con la luz à obscuras queda:
y assi, Caudillo valiente
cobra aliento, que es vileza
q̃ à Luzbel deslumbren sombras,
siendo èl la luz de tinieblas.

Luz. O què eficaz mi Pecado *à p.*
à la perfidia me alienta!
mas quando el pecado mio
la pertinacia no es fuerça?
Como quieres que no dude,
si el Cielo todo en mi ofensa
se declara? *Pec.* Conociendo
que son ilusiones essas,
vagas sombras que te assustan;
y porque mas bien lo creas,
escucha de mi el estado
en que està la Ciudad puesta:
La que Señora del Mundo
se mirò, oy se vee sugeta
al Romano Imperio siendo
esclava de su violencia.
Si Rey aclama, es intruso,
pues tyrano Herodes reyna,
haziendo con homicidios
esmaltes à su diadema.
Ya sin Consejos se rige,
ya el Senado de setenta
Ancianos rindiò al cuchillo,
con las leyes, las cabeças.
No ay ya Religion, ni ley;
la idolatria se aumenta,
ya el Sacerdocio se vende,
las Dignidades se arriendan,
la luxuria arde en incendios,
fecunda es ya la torpeza,
al descuido de las armas
solicita la pereza,
los edificios se arruinan,
y las calles se despueblan:
O Republica infeliz,
como tu ruina està cerca!
pero de aquestos principios
què fines son los que esperas?
Este es el estado en que
la puso mi diligencia;
què te queda ya que hazer;
si yo la tengo deshecha?
Alienta, pues, no rezeles;
y para mas evidencia,
quan otra la vees aora,
mira desde essa eminencia,
de la que en Patmos la viste,
pues oy gime, y se lamenta.
Atiende alli à Ieremias,
por si sus llantos te alegran;
escucha à David, que en Hymnos
canta tu gloria, y su afrenta.

Luzb. O lo que debo à tu astucia,
Pecado! y quanto deleytan
estas ruinas à mis ojos,
siendo mis glorias sus penas.

Descubrese Ierusalen arruinada, y Ieremias à vn lado, y al otro David con harpa, en dos nichos distintos, y cantan.

Ierem. Cant. Como Ierusalen,
tranquilidad esperas,
sin muros que resistan,
y el contrario à la puerta?
Como la que diò leyes
al Mundo, heroyca Reyna,

se

se halla ya despoblada,
de enemigos, ò presa?
Ay de ti, Ciudad bella,
què cautiverio, y destruicion te
espera!
Luzb. Esso si, pese à mis ansias
què bien este llanto suena
à mi oido! aunque no en valde
la avisa esta dulce quexa.
Pecad. Escucha à David, veràs
como de la humana fuerça
desconfia el ver cumplida
del hombre las diligencias.
Dav. cant. Si el Señor no edifica
las rodillas que estàn hechas,
del que la Ciudad labra
ociosa es la tarea.
Què importarà que al Pueblo
desvele tu defensa,
Ierusalen, si el Cielo
en tu salor no vela?
Ay de ti, Ciudad bella,
què esclavitud, y destruicion te
espera!
Luzb. Aunque del Cielo el poder
vele contra mis cautelas,
mi astucia sabrà del Cielo
burlar la docta advertencia.
Ierem. Todos tus mas amigos
te burlan, y desprecian,
y olvidando tu llanto,
te miran como adversa.
David. Si alguno abre la boca,
con baldones te afrenta,
y rugiendo, murmura,
como rapante fiera.
Ierem. Cercada de fatigas.
David. Sin humana defensa.
Ierem. Tus delitos te tienen.
David. Tus contrarios te cercan.
Los dos. Ay de ti, Ciudad bella,
què esclavitud, y destruicion te
espera!
Pecad. Què mas cierta tu vitoria
quieres ver, quando te muestran
estas vozes sus temores,
estos llantos sus miserias?
Luzb. Ya parece que à mi orgullo
le alientan estas querellas.
Pec. Pues à la empressa, y à vista
de los estragos que esperan.
Luzb. Pues à la invasion, y à vista
de mi rabiosa fiereza.
Pecad. Ieremias con sollozos.
Luzb. David al son de sus cuerdas.
Pecad. Por regalo de mi oìdo.
Luzb. Por lisonja à mi sobervia.
Los dos. Repitan sus vozes
en tristes endechas.
Todos. Ay de ti, Ciudad bella,
què esclavitud, y destruicion te
espera!
Sale el Poder Divino sobre la muralla.
Poder. Ossada bestia infernal,
tu mismo horror te despeña,
pues donde buscas el logro,
tu ruina mayor encuentras.
Esta Ciudad, que abatida
miras, nunca mas excelsa
que aora, ni mas heroyca
en magestad, y grandeza.
Como tan presto te olvidas
de Patmos? ya no te acuerdas
de su profetico aplauso?
Tan presto ignoras, que es esta
Ierusalen Militante,
que es lo mismo que vna Iglesia
inviolada, eterna, fuerte,
incontrastable, y perpetua;
Pues como, di, tan osado
con nuevos contrastes piensas
destruirla, quando nuevos,

fuer-

suertes de gracia la sellan?
Luzb. Què presto, Poder Divino,
tus ojerizas renuevas
contra mi! Iuzgas que aora
es como la vez primera,
en que los dos mano à mano
al Cielo hizimos palestra?
Pues no ha de ser, no ha de ser,
que si venciste en aquella
ocasion, no es facil que
en la segunda me vençasi
pues alli fue de poder
à poder la competencia,
y aqui es medianero el hombre,
de cuya humana flaqueza
harè escala, con que logre
saltar essa eminencia,
à essa Iglesia Militante
contraria tengo por fuerça,
que son sus muros muy baxos,
y en mi muy alta la ciencia.
Pod. Div. Pues en què, di, fiera Esfinge,
fundas tu arrogante empressa?
Pecad. En que estando introducida
tanto mi malicia en ella,
sobra mucho de su ira
à reducirla en pavesas.
Pod. Div. Por esso avrà quien destierre
tu astucia, sagaz Atleta,
y avrà quien pongo la planta,
sobre tus siete cabeças.
Pecad. Quien puede ser?
Pod. Div. Allà en Patmos
vna Muger te lo enseña.
Luzb. Fundome en que, ni vn combate
puede resistir tu almena.
Pod. Div. Fortalecida la ville,
no olvides muros, ni piedras.
Pecad. Què importa que su edificio
se erija, y se fortalezca,
quando ya sin Rey se halla,
que la rija, y la defienda?
Pod. Div. No miras que aquel Cordero
es Leon de Iudà, que reyna?
Luz. Y aunque tenga Rey, què importa
si despoblada la encuentra?
serà cabeça sin cuerpo,
y Rey sin quien le obedezca.
Pod. Div. De mejores Ciudadanos
la poblarà, de quien tenga
obras, y Fè, que daràn
por èl la vida, y por ella.
Luzb. Nada de esso experimento.
Pod. Div. Tiempo vendrà en q̃ lo veas.
Pecad. No llorára Ieremias,
si alguna esperança huviera:
Luzb. David no desconfiàra,
si el remedio previniera.
Pod. Div. Pues escuchad, y vereis
quan otro su acento suena:
Dav. cant. Ierusalen, en Psalmos
à tu Señor celebra,
dà, Sion, alabanças
al que de ti se acuerda.
Fortalecidos muros,
y pertrechadas puertas
de nuevo en ti edifica,
y tus gentes congrega.
Feliz Ierusalen, esta fineza
en ti el Señor por su piedad estrena.
Luzb. Què importa que soliciten
reparos sus diligencias,
si donde no ay fundamento,
el edificio flaquea?
Pod. Div. Piedra firme es su palabra,
fundamento de su Iglesia,
que no es nuevo que se diga
que el Verbo Christo es la Piedra
Pecad. Essa Palabra es confusa,
no ay quien essa cifra entienda:
Pod. Div. Pues atiende à Ieremias,
veràs lo que dize della.

Je.cant. En el Señor confio,
que es fuerte en las peleas,
ha de verse pobiada
la que agora desierta.
Y que de David salga
fecunda descendencia,
que la govierne, y rija
con su Palabra mesma.
Feliz Ierusalen, esta fineza
en ti el Señor por su piedad estrena.
Luzb. No ha de aver persecucion,
que no imagine en su ofensa.
Pod. Div. Ni en su defensa avrà medio,
que su amor no la provea.
Ciud. Con hambres la afligirè,
quando otra cosa no pueda.
Div. cant. El nutritivo grano,
con que saciarte puedas,
en la trox abundante
de tu Dueño se encierra.
Luzb. Pues sedienta la tendrè,
porque de su llanto beba.
Ier. cant. El Espiritu Inmenso
en raudales de ciencia
baxarà à hazer que corran
en christales las perlas.
Ierem. Celebra, Ciudad Santa.
David. El Monarca que esperas.
Ierem. El Señor que te rija.
Los dos. Porque tanta fineza
en ti el Señor por su piedad estrena.
Ocultanse los Profetas.
Luzb Pues antes que aquesse Rey,
para remediarla venga,
sabrè assaltarla, y hazer
que à fuego, y sangre perezca.
Pod. Div. No tardarà la Palabra,
presto cumplida has de verla,
que ya à la puerta tu ruina,
y èl à los muros se acercan;
pues esta primera Noche,
que entre todas es la Buena,
en Belèn (que aunque es distinta
Ciudad, en aquesta idea
alegorica se entiende
por vna primera Fuerça
de estotra ilustre Colonia)
quiere alojarse, y desde ella
para su Iglesia previene
entrar triunfante en su Iglesia.
Pec. Pues mi astucia tomarà
los passos, porque no pueda
tomar possessión del Trono,
ni dèl triunfo que le espera.
Pod. Div. No es facil que le conozcas,
hasta que dentro le veas,
porque disfrazado viene,
y encubriendo su grandeza
en cristalina carroza,
trae las cortinas cubiertas.
Luzb. Pues para que, aunque se oculte,
no se huya à mi violencia,
à quantos à essa Ciudad
peregrinos se enderezan,
he de assaltar, valeroso
en latrocinios, y ofensas;
y assi, impedirè que entre
tambien el Principe en ella.
Pod. Div. Pues yo para conducirle,
sentarè Milicia nueva
de Signados, que con Cruzes
de sus espadas sangrientas,
figura del Estandarte
que mas temes, y mas tiemblas,
conduzga los Peregrinos
à aquesta Ciudad excelsa,
porque para mas injuria,
admires en tu presencia
vna Religion que sale
de su Militante Iglesia.
Luzb. Pues astucias infernales.
Pod. Div. Divinas Inteligencias.

Luzb. A la batalla os convoco.
Pod. A hazer al Infierno guerra.
Luzb. Y tu, Ciudad infelize.
Pod. Y tu, de las gentes Reyna.
Luzb. Teme mis furias, y estragos;
Pod. Sus assechanças no temas.
Luzb. Que à destruirte.
Poder. A ampararte.
Luzb Todo el Infierno se apresta.
Poder. Todo el Cielo se previene.
Luzb. Y el Principe de Tinieblas.
Poder. Y el Verbo Divino en carne.
Luzb. Te combate.
Poder. Te renueva.
Luzb. Y di llorando tu ruina;
Poder. Y al ver tu Principe, alterna.
Pec. y Luzb. Ay de ti, Ciudad bella,
què cautiverio, y destruicion te
espera!
Poder. Feliz Ierusalen, esta fineza
en ti el Señor por su piedad estrena.

Vanse todos, y sale Menga llorando.

Meng. Quexosa, y llorosa
de mi suerte adversa,
à estas soledades
me traen mis querellas,
por si hallar pudiesse
en las asperezas
ternura que ablande
à mis duras penas.
Yo soy la infelize
mal casada Menga,
que amando à Riselo,
Zagal, cuyas prendas
en aquestos valles
iguales no encuentran;
por dar gusto a vn padre,
que interès le ciega,
à vn villano torpe,
rustico en presencia,
doy vn si forçada:
O nunca le diera!
pues vivo sin gusto,
sin paz descontenta,
sin quien me enamore,
con quien me atormenta:
mas pues la culpa tengo,
pague la pena:
ay de mi, y ay de aquella
que por dar gusto à vn padre;
casa por fuerça!

Quedase à vn lado Menga llorando, y sale Borrego.

Borreg. Enfin, Borrego, quesisteis
que el Sancristan en la Igreja
hiziesse las mostraciones,
para casaros con Menga.
Enfin, quesisteis tener
à vn suegro con vna suegra,
que es lo mismo que escuchar
dos lechones à la oreja.
Enfin, quesisteis vos mesmo
ir por vuestro pie con ella
à casaros mano à mano,
muy galàn, y con gorguera.
Enfin, saliò el Sacristan,
con Cruz, guissopo, y caldera,
y os remojò lindamente,
diziendo el requiem eternam.
Enfin, vos pescudò el Cura,
Borrego, quereis a Menga?
y respondisteis que si,
con vuessas onze de oveja.
Enfin, passito à passito,
groñendo el Cura en su llenga
en la Igreja vos zampò,
sin que pidiesseis Igreja.
Enfin, juntandovos lluego
cabeçita con cabeça,
vs atò, como quien dize:
vnçamos aquestas bestias:
Enfin, el buen Cura dixo,

aratorum famuleram,
que vncidos, y hartos de arar,
es pulla, aunque yo no quiera.
Finalmente, y enefreuto,
por cabo destas quimeras,
yo vine à quedar casado
de los pies à la cabeça.
No es aquesto assi, Borrego?
pus què heis de her? tener paciencia,
y sofrir: no, mijor es
dalle que sofrir à ella;
que en vn hombre el sofrido
suena mal, es gran baxeza.
Pero vos no lo quisisteis?
Si, pues pagareis la pena.
Mas què heis de her? Ahorcaros,
que es vna gran diligencia,
para escaparme de vn golpe
de mis suergos, y de Menga.
Ea, pues, esto ha de ser,
señores, nadie me tenga:
no ay que andar, oy me he ahorcar,
aunque yo fuera la Reyna.
Men. O injusto padre! què has hecho?
mira que à vna hija entregas
al cuchillo de vn verdugo,
no tienes della clemencia?
No la tiene. Plegue al Cielo;
mas en vano es mi querella,
no tienes la culpa tu,
yo la tengo (suerte adversa!)
y pues la culpa tengo,
pague la pena:
ay de mi, y ay de aquella,
que por dar gusto à vn padre,
casa por fuerça!
Borreg. Enfin, Borrego, ha de ser,
no ay que tener mas pereza;
mas pienso que fuera bueno,
antes desta diligencia,
el mirar bien, por si acaso
me desmayo, no suceda
alguna cosa quizà,
que salga cara la fiesta.
Meng. Pero alli està mi marido:
solo el verle me atormenta. *à part.*
Borr. Mas no es esta mi moger?
ola?, digo, harre allà, Menga?
Men. Hasta el hablar es de bruto: *à pa.*
què me quieres? *Bo.* Que me quieras:
pero porquè ojillorosa?
que bien ojialegre erais.
Men. Por verme tuya, y sin gusto. *à p.*
Bor. Pues veis esta soga? veisla?
Meng. Si veo. *Bor.* Pus si la veis,
señal es que no estais ciega.
Meng. Brutalidad como tuya.
Bor. Pus tiene virtud muy buena
para escasar mal casados;
y puedes valerte della
muy facilmente. *Meng.* Como es?
Borreg. Como? ahorcandote con ella.
Meng. Ahorcate tu primero.
Borr. Esso no, que te riyeras,
como te quedabas viuda,
haziendo la gata muerta.
Meng. Pues yo me ahorcarè.
Borreg. Harre parda,
pus què, lo tomas de veras?
Meng. Y tan de veras lo tomo,
que me ahorcarè, como vea
que te ahorcas, pues con esso
podrè morir muy contenta
pues muero, viendo que muere,
quien me mata, y atormenta.
Bor. Cierto que me quieres mucho,
pues à apartarte no aciertas
de mi: aora bien, si ha de ser,
à mitad la diligencia
partamos, y à vn tiempo entrambos
nos ahorquèmos. *Men.* Norabuena,
daca la soga. *Borr.* No, no,

yo vos la echarè, no ſea
que os la echeis mal, y caygais,
y os quebreis alguna pierna.
Ata la ſoga à Menga, y poneſe cada vno à ſu lado del tablado.
Bor. Mirad, ya eſtamos atados,
agora tirar a fuera,
como perros, haſta ahorcarnos;
y quedarnos en porreta.
Tiran ambos de la ſoga ridiculamente.
Bor. Ea, tirad àzia allà.
Meng Aſsi lo hago, muerte, llega.
Borr. Yo tambien, ea Borrego,
que para aqui es la avilencia:
ola hao, no tireis tanto.
Meng. Eſta es la poſtrer fineza
que hago por ti, mi Riſelo. *à par.*
Bor. Ya ſaco yo tanta luenga,
ya el pecho ſe me levanta,
ya me muero à toda prieſſa.
Meng. A Dios, Riſelo querido, *à p.*
à Dios, amor, yo eſtoy muerta.
Bor. Yo tambien, à Dios, Borrego,
Dios te dè la gloria eterna.
Cae Menga como deſmayada, Borrego en pie haze viſages, y por diſtintos lados ſalen Riſelo, y Paſqual.
Riſe. Acude aprieſſa, Paſqual.
Paſq. Què deſgracia ha ſido eſta?
Riſel. Eſtar Menga caſi ahogada,
afloxa eſſa ſoga. *Paſq.* Eſpera,
que acà eſtà tambien Borrego
caſi ahorcado. *Riſ.* Mi bien, Menga,
buelve en ti, què tienes? *Men.* Què
quieres, Riſelo, que tenga,
ſi tengo vn mal, que la muerte
es ſolo quien le remedia?
Paſq. Ha Borrego? ola Borrego?
ay figura mas horrenda!
Ha Borrego? Borreguillo?
Bor. Voto à ños, què Borreguèa?
no conoce que eſtò ahorcado,
y que no puedo hablar letra?
Riſ. No llores, mi bien, repara
que valen caras las perlas.
Paſq. Ha Borrego? *Bor.* Y q̄ apoſtaremos
que, ſi me quito la cuerda,
le pego dos zurriagazos,
y le hago tener verguença?
Riſel. Teneos, como hazeis eſſo?
Bor. Tengo yo razon que ſuebra.
Paſq. Què razon teneis? ninguna.
Bor. Diga oſtè, ſi oſtè eſtuviera
ahorcado en gracia de Dios,
ſe holgàra que otro viniera,
eſtando oſtè ſoſſegado,
à quebrarle la cabeça?
Riſel. Poſsible es que ſiempre andeis
los dos en eſtas quimeras,
quando la Villa, atendiendo
vueſtros meritos, intenta
daros la Vara de Alcalde?
Bor. Ha què bien haze! y lo acierta,
pues con eſſo podrè ahorcarla
con joſticia, y ſin pendencia.
Paſq. Mejor ſerà que os hagais
amigos. *Bor.* Como ella quiera,
ſeamos amigos, que no es
para cada Noche Buena
eſto de ahorcarſe, por ſolo
dar que reir en la Aldea:
Paſq. Eà, Menga, hazed las pazes.
Meng. En fortuna tan adverſa, *à p.*
el engañarme à mi propria
es la mayor conveniencia:
querrèle, aunque ſea fingido.
Bor. Què dezis? *Men.* Que por mi fee
que te quiero, mi Borrego.
Bor. Toca eſſos hueſſos, Borrega,
y dexate de ahorcada,
pudiendo ſer Alcaldeſa,
Meng. Perdona, Riſelo mio,

que esto diga en tu presencia, *à él.*
Iosf. Yo, Menga, cumplo en quererte,
cumple tu en seguir tu Estrella.
Pasq. Ea, Borrego, venid,
porque la vara os espera.
Bor. Vamos, porque sepa el Mundo,
que Borrego es gran cabeça. *Vanse.*
Salen Maria, y Ioseph.
Ioseph. Purissima Maria,
Espejo cristalino de pureza,
en quien, por dicha mia,
al formar tu belleza,
su primor excediò naturaleza.
No sè como dixera
alguna de tus muchas perfecciones,
que todas no pudiera;
pues tus bellas facciones
el mas diestro pincel copia en borrones
Mas desele licencia
à que diga mi amor lo que ha estudiado
con tanta reverencia;
y tenga este traslado
precio por fino, y no por acertado.
Mas, que el oro, es brillante,
mas hermoso es q̃ el Sol, fanal del Cielo,
tu pelo rutilante;
pero no le compare mi desvelo,
pues ni el oro ni el Sol vienen à pelo.
Lo terso de tu frente,
reparo es del amor, mas no tropieza,
aunque es tan excelente,
termina mi rudeza,
y assi la voy pintando con llaneza.
El arco de Cupido
se vence, al ver tus ojos sin enojos;
y viendose vencido,
sus flechas en despojos
rinde el Amor à vista de tus ojos;
De nacar tus narizes,
son valla à la mexilla, que provoca
las flores à contienda de matizes;
y el clavel, à quien toca,
dixo en essos tus labios, punto en boca.
La nieve tomò à pechos
el hazerte vn dibuxo soberano,
y al mirarlos en blanco tan biẽ hechos,
quedò el armiño vfano,
y al cristal, y al marfil le diò de mano.
Hallar pie en el inmenso
Mar de tu luz, dificil es, Maria;
pues absorto, y suspenso
en ver tu bizarria,
en calma dexa siempre el alma mia:
Si en tu copia, Maria,
grossero mi pincel pudo agraviarte,
honeste la fee mia
el defecto del arte,
y credito le dè para adorarte.
Lo qual hago tan fino,
que al mirarte mi esposa, sin rezelo,
glorioso me imagino,
pues me juzgo en el Cielo,
teniendote por mia acà en el suelo.
Mar. Ioseph, Esposo amado,
fino consorte de mi fee, y pureza,
tu elegancia ha mostrado
quan grande es tu fineza,
pues tan deudora dexa à mi belleza,
Pinceles, y primores,
que te los diò tu amor, claro se infiere;
y viendo ser amores,
dirà aqui quien te oyere,
este es Pintor, y pinta lo que quiere.
Como tanto te quiero,
el que me quieras tanto mucho estime
pues en ti hallar espero,
como en Esposo, arrimo.
fineza de galàn, y amor de primo.
Ioseph. Primo, galàn, y Esposo,
à servirte rendido me dedico;
si bien, que vergonçoso,
quando à aquesto me aplico,

tem-

temo la confusion de no ser rico.
Pues si possible fuera
tenerte con regalo, y con decoro,
qual mi afecto quisiera,
fuera corto tesoro
de las Indias de Ofir precioso el oro.
Y assi, Esposa querida,
siento que mi exercicio no acaudale
con que os halleis servida,
pero al mayor se iguale,
que si à vos se dedica, mucho vale.
Mar. No, Ioseph de mis ojos,
temo afan, ni pobreça,
ni esso te cause enojos,
pues no ay mayor riqueza
que tener tu virtud, y tu nobleza.
Antes esta tarèa
es de mucho valor, pues gana vn cielo;
y pues en mi se emplea,
lo pide mi desvelo,
que, por no poder yo pague tu anhelo.
Ioseph. Lo que siento es, señora,
entre tanta congoxa este camino,
que es fuerça hazer aora
en que esse Sol Divino
se ha de ver sin decencia peregrino.
Y mas quando es forçoso,
que vais à pie, señora,
y estando tan preñada,
que aunque corta jornada,
para vos la conozco muy pesada.
Mar. Yendo yo à vuestro lado,
nunca el camino me serà penoso,
y el que assi lo ha ordenado,
que es el Dios poderoso,
sabe que assi conviene, y es forçoso.
Dentro los Pastores con alegria.
Tod. Vitor Borrego el Alcalde.
Bor. Digan vitor, ò harè ahorcarlos.
Tod. Vitor, con salud lo cumpla.
Mar. Què es aquesto?
Ioseph. Es que han nombrado
Alcalde y à lo que creo
vendràn à casa, por darnos
cuenta del que han elegido,
que como los debo tanto,
con vassallage de afecto
se comiden assi à honrarnos.
Mar. No hazen mucho, pues conoce
tus prendas, y tu agassajo.
Salen todos los Pastores, y Borrego con Vara de Alcalde ridiculo.
Risel. Borrego, muy gentilmente
la vara os sienta. *Borr.* Malajo,
à mi, aunque sea vna albarda,
me pone siempre galano.
Iosep. Amigos, seais bien venidos.
Tod. Para ser vuestros criados,
que serà la mayor dicha.
Ioseph. Yo os estimo el agassajo;
Borr. Vive ñosla, que de veros,
Ioseph, me alegro que rabio.
Ioseph. Dios te dè salud, Borrego.
Bor. Dios vs guarde muchos años,
y desta bella muessa ama,
que es vuestra muger, veamos
vn Hijo, que à Abrahan
le saque de su sotano.
Mar. Què sencillez tan graciosa!
Bor. Yo sò Alcalde.
Ioseph. Heme alegrado,
Dios os lo dexe cumplir.
Borr. Esso es cierto, y todo vn año,
què en esto de comprimientos,
he sido vn Cid de muchacho.
Ioseph. Cierto, es que lo mereceis.
Bor. Dios vs guarde muchos años.
Meng. O quanta embidia los tengo
à estos dos tambien casados!
Borr. No es bella moger, Pasquala?
Pasq. Si es; pero consolaos
que la vuestra no es muy mala.

Si, para el tiempo en que estamos.
r. Si, para el tiempo en que estamos,
f. Menga es hermosa, dispuesta,
y tiene muy lindo garvo.
r. Veis que os parece dispuesta,
pues no me llega al zapato.
seph. Amigos, yo parto al punto,
para Belèn, ved si algo,
me mandais. *Bor.* Pus à què vais?
Ioseph. Camino, por ser llamado
de vn edicto, en que se manda,
que sin reservar estado,
suerte de gente, ni oficio,
sin legitimo embaraço,
de cada familia dos
de los Pueblos comarcanos
acudan à su Cabeça
de Partido, y como estamos
à su Provincia sugetos,
es forçoso que allà vamos.
rr. Y quien ha dado esse ahito?
seph. Es vn expresso mandato,
amigos, de Augusto Cesar.
r. Y quiere darnos con algo,
ò nos quiere dar librea?
f. No llama, si à empadronarnos.
Bor. Pus valga el diablo su alma,
el grandissimo borracho,
que le hemos hecho nosotros,
para hazer emparedarnos?
Pasq. A empadronarnos, Borrego.
or. Que ya lo entiendo, à empanarnos.
of. Amigos, quedad con Dios,
que yo al instante me parto,
que como llevo à mi Esposa,
y su parto està cercano,
es fuerça abrevie el viage,
porque mas presto bolvamos.
Ris. El Cielo os dè buen camino,
y os buelva con bien à entrambos.
Ioseph. Si hara, que llevando vn Cielo
conmigo, no ay que dudarlo:
Vamos, Esposa querida,
Mar. Guiad, pues, Esposo amado,
que quando a mi lado os llevo,
llevo vn Angel à mi lado.

Vanse Maria, y Ioseph.

Ris. Por cierto, rara virtud!
dos Angeles son entrambos.
Pasq. Y aunque digamos que mas,
juzgo yo, que no pecamos.
Bor. Puesto que el Cesar nos llama,
que se le lleven los diabros,
y vamonos à empanar
por nuestros passos contados:
y vos, Menga, heis de ir allà?
Meng. Y si me cogiesse el parto
en el camino, què avias
de hazer conmigo en tal caso?
Bor. Oygan, pues estais preñada?
Meng. Sospecho que si, ò me engaño.
Bor. Pues por obra de quien es,
porque todos lo sepamos?
Meng. No lo sabeis?
Bor. No. *Meng.* Ni yo.
Bor. Mas quanto và que es milagro?
Riselo, sabeslo tu?
Risel. Yo? como, ò quando?
Borreg. Ha bellaco!
Pasq. Borrego, dexad locuras,
y ved que se cumple el plazo
del edicto, y que ir es fuerça.
Borreg. Aquesto de fuerça es malo:
Menga, te ha forçado à ti?
Meng. A todos nos ha obligado.
Bor. Si, que es Agosto Cereças
Empedrador muy honrado,
que nunca fuerça à mugeres,
que solo fuerça à barbados;
y puesto que nos obriga,
luego al punto nos partamos.
Pasq. Vamos, porque la comida
para el viage prevengamos.

Borr. Ola, llevad buenas botas,
pan, queso, y dos horcas de ajos,
porque para esta empanada
no falte lo necessario.
Vamos, Menga.
Meng. Y no previenes
en que yo vaya acavallo?
Bor. No hermana, porque, el Cereças
manda ir à pie, y este es causo
reservado en el dedito,
el irse passo entrepasso.
Meng. Pues como estando preñada,
he de ir à pie? *Bor.* Como? andando,
y aquesto ha de ser apriessa,
que es tarde, y ay poco andado.

Vanse, sale el Poder Divino con encomienda de San Iuan, vna vandera, y en ella pintado vn Cordero.

Poder. cant. Prevenid los caminos,
disponed las sendas
al Señor porque halle
en todos el hospicio que desea.
Represent. Este general pregon,
aviso, ù edicto, sea
notorio à toda criatura,
puesto que de todas ellas
es deuda igual el rendir
à su Hazedor obediencia.
Y assi, pues con todos hablo,
todos à esta voz atiendan,
que aunque en el desierto clamo,
en todo el Mundo resuena.
Canta. Prevenid los caminos,
disponed las sendas
al Señor, porque halle
en todos el hospicio que desea.
Repr. Y porque en la alegria
equivocadas las señas
de Angel, y voz, no confundan
el concepto, todos sepan
que soy eco de vna voz,
que de la Palabra eterna
es Precursor, y Luzero,
que del Sol la Auror enseña;
y assi, haziendo entrambas luzes,
de voz, y de Inteligencia,
y Precursor de vno, y otro,
es bien que el oficio exerça,
dando en realçe al assumpto,
nuevos visos la Vandera,
è insignias de Iuan, en cuyo
nombre milita la excelsa,
y vniversal Religion,
que es la guia, y la defensa
de los Peregrinos que,
ò caminan, ò navegan
à Ierusalen devotos,
ya por Mar, ò ya por Tierra.
Y assi, en vn supuesto solo
alegorico se ostentan,
Angel, Iuan, y Religion,
que en solo vna voz se encierra;
con que no ay que preguntar
à Iuan otra vez quien sea:
y disculpe el entendido
esta salva, ò advertencia,
y aunque sobre para el docto,
quien lo ignore, lo agradezca.
Y porque nuestro discurso
à la metafora buelva,
à vn tiempo defiendo, exorto,
y hago notorio, que llega
el Cordero de Iudà,
que es Rey de Cielo, y Tierra;
y para que su hospedage
las criaturas prevengan.
Cant. Este pregon escuchen, y atiendan,
porque de todos à noticia venga.
Repr. Y assi, tierra, ayre, agua, y fuego,
Cielos, Sol, Luna, y Estrellas,
brutos, aves, pezes, flores,
montes, valles, fuentes, piedras,

hasta el mas humilde, pues
en todos, y à todos llena,
y el ser teneis de su ser,
siendo nada, si èl no fuera:
Todos rendidos, gustosos,
por ver que à ilustrarnos venga,
de criatura tomando
humilde naturaleza,
predicando que con todos
participe, è igual entra;
cada vno en su sèr mismo
mil regocijos prevenga,
y con festejos le espere
por su camino, ò su senda.
El Sol mas brillante luzca
serena la Luna crezca,
brillen los Astros mas puros,
encienda el Fuego su hoguera,
el Ayre leve su suerte,
bordese à esmaltes la Tierra,
dèn las flores su realçe;
corran las fuentes risueñas,
canten las parleras aves,
brote en los valles la yerva,
los montes se hagan pensiles,
dociles se hagan las fieras,
hasta el humilde gusano
vario juguete parezca;
y mas, que todos, el hombre,
como aquel que mas grangea,
pues humano trage viste,
pues la Redencion desea,
pues con su gracia le ilustra,
y su gloria le franquèa.
De la virtud los caminos
allanarè, que no tengan
tropiezo alguno, que impida
aquesta entrada que espera.

Cant. Este pregon escuchen, y atiendã,
porque de todos à noticia venga.
Prevenid los caminos,
disponed las sendas
al Señor, porque halle
en todos el hospicio que desea.

Suenan caxas, y trompetas, dizien dentro Luzbel, y el Pecado.

Luzb. Al arma, Infernales Furias;
Pecad. Pecados, à la pelea.
Dentr. Arma, arma.
Luzb. Alerta, atended,
que gente el camino huella:
guerra, astucias infernales.

Siempre suena la caxa.

Poder. cant. Este pregon escuchen,
y atiendan,
porque de todos à noticia venga:
Prevenid los caminos,
disponed las sendas
al Señor, porque halle
en todos el hospicio que desea:
Luzb. dent. Guerra, guerra, al arma, al
arma.
Pec. dent. Arma, arma, guerra, guerra.

Buelven à tocar, y sale Luzbel en trage de Vandolero.

Luzb. Guerra publica el Infierno,
que en estragos se recrea,
haga el furor de mis iras
estos caminos palestra
que Pirata destos montes,
Vandolero de las selvas,
armando fuertes de vicios,
de pecados, y de ofensas,
tengo de impedir que passe
mortal ninguno àzia essa
Ciudad, que tanto me aflige,
me confunde, y me atormenta;
y à esse Rey, que espera vfana,
impedirè que entre en ella;
y si le hallo, entre mis braços,
le convertirè en pavesas.

Sale el Pecado de Vandolero.

Pecad. No ay senda alguna, que no
tomado aya mi cautela,
que ministro de tus iras,
mi espiritu sagaz buela:
y destos siete caminos,
que siete virtudes sellan,
siete capitales vicios,
que mis passiones fomentan,
oy son para nuestro aviso
vigilantes centinelas,
con orden de que si passan
algunos la linea nuestra,
el fuego concupiscible
de mi airada furia enciendan:
Para que con la noticia,
juntas todas nuestras fuerças,
luego al instante se presten
siete rayos, siete flechas,
que disparadas à vn tiempo,
son combate sin defensa.

Luzb. O como he de ver lograda
con tu astucia mi cautela!

Pod. Div. No haràs tal, vil cocodrilo,
que ya en tu oprobio se aprestan
siete invencibles virtudes,
que siguiendo esta Vandera,
son para aquesta Ciudad
propugnaculo, y defensa,
y deste Rey la persona
trae en convoy, porque pueda
con su escolta entrar triunfante
en su Militante Iglesia.

Luzb. No es possible que al assedio
de mi Esquadra se defienda.

Pod. Div. Prueba las armas, veràs
como se frusta tu empressa.

Luzb. Si harè, porque convencido
en tu arrogancia, lo veas.

Pod. Div. Pues al arma toque el Cielo.

Luzb. El Infierno se prevenga,

Pod. Div. Y no por esso mi voz
su primer assumpto pierda,
previniendo à los mortales
el bien que se les acerca
con la venida del Rey,
diziendo, todos atiendan.

Luzb. Y no por esso desista
mi aliento de su propuesta,
diziendo, tocad al arma.

El, y Tod. Arma, arma, guerra, guerra.

Pod. Div. Prevenid los caminos,
dispone el las sendas, &c.

Luz. y Tod. Guerra, guerra, al arma,
arma. *Tocando caxa.*
arma, arma guerra, guerra.

Luzb. Ea, Pecado comun,
esta es Belèn, primer fuerça
de esta Iglesia, esta Ciudad,
que tanto nos atormenta;
que aunque distintas Ciudades
en la realidad se encuentran,
es en esta alegoria
primer valuarte, ò puerta:
En esta dizen que el Rey
disfrazado entrar intenta,
porque desde aquesta quiere
entrar triunfante en aquellas,
haziendola vn Buen Retiro,
hasta que estè ya dispuesta
su entrada, y coronacion
en su Corte. Esta primera
faccion por tu cuenta quede,
tu has de correr la floresta,
y explorando sus caminos,
cerrar su entrada, no sea
que por ocultos atajos
la assalte. *Po.* Temor no tengas
que de mi pueda esconderse,
pues sè tambien esta tierra,
(que la entrada de la vida
se llama) que no avrà senda
que

que mi vista no examine,
que no discurra mi huella,
pues ninguno en ella nace,
ninguno por ella entra,
que no sea de mis iras
destrozo, ruina, y tragedia.
Luzb. Pues yo, mientras q̃ tus Tropas
corren el campo encubiertas,
harè tienda de essas ramas,
pues desde su alta eminencia
registro à vn tiempo el camino,
y Ciudad; mas gente suena.
Ruido, y grita de pastores dentro.
Pecad. Voy à prevenir el Campo.
Luzb. Vè à hazer fuegos à la tierra,
que yo desde aqui escondido
verè quien es quien se acerca.
Ay dèl, si à mis manos viene!
Pecad. Ay dèl, si mi ardor le encuentra!
Vase el pecado, Luzbel se esconde,
y salen los Pastores.
Meng. Què terrible obscuridad!
Risel. No se divisa vn Luzero.
Luzb. Es que mi horror los encubre,
con las nubes de mi ceño.
Pasq. Y Borrego no và aqui?
Risel. No le he visto.
Pasq. Pardiós bueno,
pues sin duda se ha perdido,
demosle vozes: Borrego?
Risel. Ha Borrego, donde estàs?
Bor. dent. Ay Dios mio, q̃ me he muerto!
Zagales? *Sale aora.*
Risel. Què ha sucedido?
Borrego, dinos, què es esto?
Bor. Madre mia de mi alma,
que me he escalfado los sessos.
Meng. Ay desdichada de mi!
agora sales con esso?
dime, Risclo, si tienes,
le atarèmos vn pañuelo.
Rise. Vesle aì. *Meng.* Veamos si acaso
la comisura le ha abierto.
Bor. Què muger? *Men.* La comisura.
Bor. Buena comission tenèmos,
llama quien coja la sangre.
Meng. No tienes sangre, Borrego.
Bor. Si, la verdad es que no,
y estàn los calçones llenos.
Risel. Ea, que no serà nada:
di, como sucediò esto?
Meng. Dinos, como ha sido el caso?
Bor. Escuchad, que ya escopienço:
como me quedè dormido,
ya anochecido despierto;
y luego que en pie me puse,
y no os vi, como yo tengo
ruin la vista, que de noche
lleve el diabro lo que vèo;
para buscarnos en llano,
echè por aquessos cerros.
Iba por entre vnas xaras
con mucha prisa à pie quedo,
atentando con los ojos,
y mirando con los dedos,
porque como hazia obscuro,
veìa solo por el tiento;
quando por entre vna mata
sale vn llobaço de aquessos
que ay en todo este contorno;
y abriendo tanto guarguero,
quiso el Borrego engullirse:
yo, por huir, estropiezo,
y zàs, doyme tal porraço,
que retumbò el golpe lluego
por donde no ay comission,
como debo de estar hueco,
empezò à correr la sangre,
que segun su olor, yo creo
que estava ya corrompida,
porque huele à perro muerto.
Pasq. Que tu cogiste esse lobo,

es, Borrego, lo mas cierto,
Bor. Antes èl me cogiò à mi,
mas yo le desollè luego;
pero donde està la bota?
Ris. Què la quieres? yo la llevo.
Bor. Porque no se quexe el lobo,
bolverle à dar su pellejo.
Toma la bota, y bebe.
Meng. Aqui en este espeso monte
oì dezir à mi abuelo,
que avia bravos ladrones.
Borr. Pus tonta, què importa esso?
no vo yo aqui, que sò Alcalde?
pus de què heis de tener miedo?
Meng. Y què has de hazer tu, si salen?
Bor. Què harè? morirme de miedo.
Risel. Mas facil es el huir.
Borr. Esso no es de Cavalleros,
ni aun de vn Alcalde Ordinario:
Risel. Ea, que và amaneciendo,
daros prisa. *Bor.* Ea, pues, vamos.
Sale Luzbel, y todos se assustan.
Luzb. Adonde vais? deteneos,
que està à estorvaros el passo
todo el poder del Infierno.
Bor. Chispas, aquesto es peor
que lo del llobo, y tropiezo.
Pasq. Ay de mi! *Mẽ.* Ay de mi infelize!
Ri. Vandolero es. *Bor.* Buñolero?
Luzb. Villanos, vive el enojo
en que vivo, y en que muero,
que he de estrenar en vosotros
los estragos que prevengo,
si intentais passar de aqui.
Bor. Y quien le mete à èl en esso?
Luzb. Que à essa Ciudad no lleguèis,
me importa.
Ris. y Pasq. Pues no lleguèmos.
Bor. Y digo, quien es ostè,
para impedirlo? *Luzb.* Yo mesmo,
que en diziendo que soy yo,
digo todo quanto puedo:
pues solo yo con ser yo,
puedo trastornar el Cielo,
puedo estremecer la Tierra,
y que tiemplen los Infiernos.
Bor. Pus sòlo con dezir yo
que sò el Alcalde Borrego,
le puedo prender à ostè,
y puedo dempues de preso,
dalle docientos, y ahorcalle,
y echalle à galeras lluego.
Ris. Mira que esso es irritarle;
què es lo que hazes, majadero?
mejor es por cortesia
reportarle. *Mẽ. y Pas.* Claro es esso.
Borr. Pus llego por cuertesia,
mi señor Don Buñolero.
Buzb. Cobarde, infame, villano,
como atrevido, y grossero,
se atreve tu infame lengua
à irritar mis ardimientos?
Borr. No digo yo, que es peor
la cuertesia con estos?
Luzb. Como tu prenderme à mi,
si todo el Orbe es pequeño,
para que yo me dilate?
El Mar es corto elemento,
pues le tragarè de vn sorbo,
de vn soplo extinguirè el fuego,
siendo à mi respiracion
todo el ayre poco aliento.
Bor. Aora bien, pus vàn dos quartos;
que si quiero, que le prendo;
favor aqui à la justicia.
Saca Borrego vna vara que traerà enroscada, và à sirle, Luzbel le quita la vara, y le atropella.
Luzb. Mas de esse nombre me ofendo,
pues ninguno à la justicia
ha sido mas, que yo, opuesto;
y en ti, porque en ti essa vara

miro, que tanto aborrezco,
tengo de estrenar mis iras,
y entre mis braços deshecho,
te resolverà en cenizas
de mis iras el incendio.
Bor. Ay, que me mata, señores!
Ris. Huye, Menga.
Pasq. Huye, Riselo.
Men. Huya nos, que es vn demonio
Huyen los tres, y queda Borrego.
Bor. Ay valga el diabro sus huessos.
Luzb. Agradece à las Estrellas
el corto poder que tengo,
que si licencia tuviera,
te abrasàra con mi incendio.
Men. dent. Borrego, escapa, si puedes,
vèn tràs mi. *Bor.* No es nada ello,
que me ha dexado abrumado:
tiñoso, borracho, perro,
yo sè si coxo vn canto.
Luzb. Què avias de hazer? Di, necio?
Bor. Dexarle donde se estava:
mas los Zagales se fueron,
señor, dexeme ir à mi,
y no le llevarè preso.
Luzb. Què es dexarte? vivo yo;
que pues matarte no puedo,
te he de hazer las extorsiones
posibles, vete al momento
desnudando este vestido.
Bor. Mi sayo? què escucho, Cielos!
para què le quiere ostè?
Luzb. Yo sè para què le quiero, *à par.*
que ha de servir de disfraz
en las cautelas que emprendo.
Bor. Pus quien ha visto en el Mundo
la josticia puesta encueros?
Luzb. Ea, vete desnudando.
Borr. Pus què, và de veras esto?
Luzb. Tan de veras te lo digo,
que si tardas en hazerlo,
para sacarte el vestido,
te harè pedazos el cuerpo.
Bor. Seor Buñolero, piedad,
mire ostè que estoy enfermo;
y le apestarà el vestido.
Luzb. Què mal tienes?
Borreg. Tengo muessos,
me vo como vna canilla.
Luzb. Enfermedades no temo,
que es incurable la mia,
y las he perdido el miedo.
Borr. Si no lo quiere creer,
passe ostè à oler los gregüescos.
Luzb. Ea, no acabas, villano?
Bor. Que tengais clemencia, os ruego;
ay ropilla de mi alma,
que me dexas! *Desnudase.*
Luzb. Quita presto,
ò moriràs à mis iras. *Amagale.*
Borr. Ay señor, estese quedo,
aì tiene ostè la ropilla,
mas las bragas tienen hechos
vnos tantos quantos nudos,
y desatallos no puedo;
si ostè tiene buenas vñas,
deshagame aqueste enredo.
Rompele la agujeta Luzbel.
Luzb. Y aun el hilo de tu vida
sabrà dividir mi azero.
Bor. O malditas sean sus manos,
que me ha abrasado el pellejo.
Este hombre es el dimoño
en trage de Buñuelero.
Luzb. Quieres que arranque esse mõte,
y te sepulte en su centro?
Bor. No señor, tome llas bragas,
lla camisa, mas no el puerco,
dexeme este de varato.
Mas ay! sacarlas no puedo,
porque estàn de bote en bote,
y huelen mas que à romero.

Echa-

Echase en el suelo, para que tire Luzbel de los calçones, y arrastrale dellos.

Tire ostè, tire de aì,
porque acabèmos mas presto.

Luzb. O quien licencia tuviera,
barbaro, vil (ardo en fuego!)
para acabarte à mis manos!
Con què gusto (en iras peno!)
te matàra; pero ya
que me lo estorvan los Cielos,
deste modo pagaràs
tan viles atrevimientos.

Arrastrale, pegale, y vase con el vestido.

Borr. Ay, que me mata! Zagales,
no ay quien me socorra, Cielos?
Mas ya se fue: Lladronazo,
picaro, deshonra buenos,
verganton: ay madre mia!
que se fue, y me dexò en cueros;
y lo que es peor que todo,
y mas en ell alma siento,
que se llevaron lla bota,
que à no ser assi, con esso
me pudiera cobijar
à llo menos por adentro.
Cuerpo de ños, què yelo haze!
Yo apostarè, que en saliendo
deste monte, que haze vn frio
como aqui, ni mas, ni menos.
Assi dezia vn pastor,
que estava en su red durmiendo,
y por vn ahugerito
sacaba bonico el dedo,
y le bolvia à meter,
y dezia muy contento:
Ay què frio haze allà fuera!
y estava èl detràs encueros.
Pero vamonos de aqui,
pues no se halla otro remedio,
por ver si mas adelante
à los Zagales encuentro;
y por si estuvieren cerca,
dandoles vozes ir quiero:
Menga? Riselo? Pasqual?
Ergasto? A Dios, Callaveros.

Haziendo vna reverencia ridicula, se entra, y salen Ioseph, y Maria.

Io. Mi dulce Esposa, muy amada prenda,
lo aspero, y encumbrado desta senda,
os llevarà sin duda muy cansada,
que os veo tan preñada,
que juzgo à cada passo que es la hora,
que raye el Sol zelages de essa Aurora,
y assi me aflige tanto
el veros caminar con tal quebranto;
y sabe Dios, que si decentes fueran,
de carroça mis ombros os sirvieran.

Mar. Como puede ir cansada, Esposo amado,
quien tan fino galàn lleva à su lado?
que à vista de finezas, y de amores,
los abrojos del campo se hazen flores;
y puede tu terneza
hazer pensil la cumbre, y la aspereza;
y assi, en tu compañia no ay disgusto,
que nada es de trabajo, donde ay gusto.

Ioseph. Consuelame, Maria,
ver tu conformidad, y tu alegria,
propia en ti de grande entendimiento,
pero aunque tu te animes, yo lo siento.

Mar. Siempre, Ioseph, por muy cierto he tenido,
que el Señor que ha querido
estar en mis entrañas hospedado,
y para Madre suya me ha nombrado,
quizà por justos juizios nos permite
estos trabajos: Porque se acredite
mas su gran providencia,
quiere passar, y hazer este camino,
mas clara ostentacion de ser Divino;
y pues assi lo ordena,
injusta es, mi Ioseph, en ti la pena,

q̃ dispone el Señor por varios modos.
Porq̃ conviene al qien comun de todos.
Iof. Son de tanto consuelo
estas razones que os inspira el Cielo;
que de mi han desterrado
toda congoxa, todo mi cuidado;
y assi, sea lo que fuere,
su voluntad se cumpla, si èl lo quiere.

Apartanse à vn lado, y sale el Poder Divino, de peregrino.

Poder. Espiritus soberanos,
aladas Inteligencias,
venid, para ser conmigo
participes de la empressa
mas digna de nuestro amor,
pues en la sagrada Esfera
jamàs se diò à Paraninfo
mensage de mas excelsa
autoridad, que me mandan
à assistir, y à guardar venga
à esta Señora, que èn si,
custodia mas digna, sella
à vn Hombre, del Cielo glorias:
à vn Dios, Cielo de la Tierra:
y pues que viene la Aurora,
aves mas dulces, y diestras,
con musica saludadla,
diziendo conmigo en ella.

Canta dentro la musica, y fuera el Poder Divino, que irà llegando à la Virgen.

Tod. Salve Estrella Matutina,
Salve de los Cielos Reyna.
Pod. Salve Emperatriz gloriosa,
vida, y esperança nuestra,
y pues el fruto bendito,
que tu puro claustro encierra,
porque sea gloria suya,
toda la Gloria te entrega:
El, y Music. Salve, Estrella Matutina,
salve, de los Cielos Reyna.
Mar. Quien sois, gallardo mancebo,
que vuestra heroyca presencia,
con su dulçura conforta,
y con su vista consuela?
Poder. Soy, Señora, vn Peregrino,
que de otra Region mas bella
soy natural, aunque à mi
me parece muy bien esta;
que aunque es hermosa la mia,
mirando vuestra presencia,
entre aquella, y esta no hallo
apice de diferencia:
àzia Belèn me encamino;
à vna grave diligencia;
con que irè en servicio vuestro,
y cumplirè mi promessa.
Ioseph. No sè que me dize el alma,
mucho el Cielo me revela. *à pa.*
Mar. Bien entiendo, soberano
Paraninfo, enigmas vuestras,
y sè que ireis muy gozoso.
Pod. Si, como en la gloria mesma;
y assi, el jubilo, y el gozo
que llevo, me dàn licencia
(vsando de la comun
diversion que el campo presta)
para que cantando en Hymnos,
vuestros afanes divierta,
diziendo en festivas, dulces,
suaues, y acordes cadencias:
Cant. Bendito sea
el que en nombre del Cielo
baxa à la Tierra.
Repr. Que pues el Leon de Iudà
manso Cordero se ostenta:
oy, comprehendiendo el mysterio
de Iuan à todos advierta
mi voz, que este es el Cordero
manso, que apacible llega
à desterrar de las culpas
enmarañadas tineblas.
Canta. Bendito sea,

el que en nombre del Cielo
baxa à la tierra.
Luzb. dentr. Aora, Furia Infernal,
para la invasion te apresta.
Pec. Com. dent. Alerta Soldados mios,
nadie en la lid desfallezca,
que es la ocasion el valor
altivo se experimenta.
Luz. y Pec. dent. Al arma, al arma.
Mar. Què es esto?
Poder. No, Señora, tengais pena,
ni os receleis, que el peligro,
aunque à todos comun sea,
no llega à vos, que guardaros
podrà quien dèl os preserva,
à esta entrada de la vida,
(que assi se llama esta senda)
pues el estrecho es por donde
passan todos los que à essa
Ierusalen se encaminan,
en metafora de aquella
estrecha distancia que ay
del no ser al ser, la infestan
Vandoleros foragidos,
que à los que passan, y encuentran
en su estrecho, los assaltan,
sin que reservarse pueda
nadie de la tyrania
que en todos se experimenta,
desde que cierta muger
abriò à todo mal la puerta:
pero vos, Señora mia,
libre estais de su violencia,
que aveis de salvar el riesgo
con excepcion de la regla.
Mar. No solo, no me congoxa,
pero ni su voz me altera.
Dentro caxas, y dize Luzbel.
Luzb. Arma, arma. *Pod.* Ya es precisso
que yo salga à la defensa,
mas no me aparto, Señora,
que mi afecto con vos queda.
Aguarda, Esfinge, veràs,
que es ya ocasion de que creas
que soy freno à tu arrogancia,
y de tu orgullo soy rienda. *Vase.*
Ioseph. O Maria, mucho admira
mi alma absorta, y suspensa,
pero estando en ti elevada,
què mucho estas dichas tenga!
Suenan dentro caxas, y ruido como de batalla, y dize el Poder Divino.
Pod. dentr. Ea fiero Cocodrilo,
como resistirte intentas?
Pecad. Tente, Poder Soberano,
ya me rindo, espera, espera.
Dent. Vnos. Victoria aclamē los Cielos.
Sale el Pecado, y cae vencido à los pies de Maria, y sale el Poder Divino tras él con espada desnuda, y se la pone al cuello, y Maria el pie en la cabeça.
Pod. Y postrada tu sobervia
à los pies desta Señora,
rinda el cuello, porque sea,
si vna muger tu principio,
otra tu muerte, y tu afrenta.
Pec. No siento, no (suerte infame!)
el que tu poder me vença,
sino que quiera tambien
què vil esclavo me vea
de vna humilde criatura,
de vna muger (què vileza!)
que es inferior (què desdicha!)
à mi en la naturaleza;
y que ponga (què corage!)
su pie sobre mi cabeça.
Pod. Si, porque veas, sobervio,
quanto Dios la humildad premia.
Luzb. dent. Ay de mi! que derrotado
segunda vez, ya me es fuerça
que recoja mis Esquadras:
Pecado comun? *Sale aora. Pec.*

Pecad. Què intentas,
Luzbel, que ya mi desgracia,
y tu traicion es muy cierta?
Luzb. Què es esto que miro, furias!
què es lo que advierto, fierezas!
mi Pecado (què ignorancia!)
de vna muger (què miseria!)
aherrojado (ay infelize!)
que esta es sin duda la mesma
que vi en Patmos, y esta es
de aquella sombra la idea.
Ha pese à mi! como sufro
esta ignominia, esta afrenta?
Enfin, muger, me has vencido:
mas què pronuncia mi lengua?
Puede mi altivez postrarse?
Miente mi voz, si tal piensa;
miente, miente; mas bien dize,
porque ya no ay resistencia
para tal soberania:
ya mi orgullo titubea.
Pero es infamia el rendirme,
mi brio en si buelva, buelva;
acaudille nuevas huestes,
arbole nuevas vanderas,
que pues hidra es mi Pecado,
y brota nuevas cabeças
de espiritus pertinazes,
siempre viva mi protervia
ha de estar, y desde oy
harè mas viva la guerra.
hasta hazer que aqueste Rey,
que tanto guardas, y zelas,
dexe la vida al estrago
de mi traicion, y mi ofensa. *Vas.*
Pod. Div. Morir tiene, pero ay
de ti, si tu su muerte ordenas;
pues muriendo, es mas seguro
que destruya tu potencia.
Y tu, serpiente engañosa,
vete de aqui, que es tan fea
tu presencia, y tan odiosa
à esta Soberána Reyna,
que ni el mirarte rendido,
à no ser triunfo, quisiera.

Levantase el Pecado.

Pec. Si harè, yo me irè, y advierte,
que aunque vencido me dexa
essa muger, à mi Imperio,
no defrauda la entereza,
pues aun me queda dominio
en los demàs hijos de Eva;
y con ellos prevendrè
à ella, y su Rey mas ofensas,
y presto en mis assechanças
veràs dello la experiencia. *Vasea*
Pod. Div. Ya, Señora, està seguro
el passo, pues de la regla
comun excepcion os hizo
la sabiduria eterna.
Mar. Y mi alma agradecida
tanto à sus piedades queda,
que de la suerte que puede
su milde Esclava celebra
à mi saludable Dueño;
y viendo que mi baxeza
sublima à tal beneficio,
gozosa digo, y contenta.
Mar. y Musi. Que al todo Poderoso,
Señor de Cielo, y Tierra
magnifica mi alma,
y en su aplauso mi espiritu se alegra.
Pod. Div. Esta es la Ciudad, Señora,
ya descubre sus almenas
nuestra vista, à corto passo
podèmos llegar à ella. *Vans.*

Salen al paño Luzbel, y el Pecado.

Luzb. Ay de mi! que no sossiego
entre mis rabiosas penas;
y assi, aunque aquesta muger
tantos cuidados me cuesta,
que por divina la juzgo,

al ver sus humanas señas,
sospechoso, y temeroso,
tengo de asechar sus huellas,
que no puedo convencerme
à que es Dios el que està en ella.

Pecad. Sea lo que fuere, à mi,
aunque vencido me tenga,
y tantos prodigios mire,
que la Tierra, y Cielo alternan,
hasta conseguir su ruina,
he de insidiar su belleza.
Y pues levantando el sitio,
vencido ya te confiessas,
disfraçado introducirme
tengo en la Ciudad, y en ella
harè que no le reciban
sus Ciudadanos, que es fuerça
valernos de aqui adelante
de astucias, y de cautelas.

Lezb. Bien dizes, vè à executar
tu intento, porque no tenga
la Ciudad Rey, ni elRey Trono,
que es lo que mi embidia intenta.

Vanse, y salen Ioseph, Maria, y el Poder Divino.

Ioseph. Esta es la Ciudad, Señora,
ya de todas vuestras penas,
de vuestro afan, y trabajo
teneis el descanso cerca.

Mar. No llevo cansancio alguno,
que mal cansarme pudiera,
quando el Cielo nos embia
con su singular clemencia
favores que nos conforten,
y glorias que nos diviertan.

Ioseph. Sin embargo, he recelado,
que estèn cerradas las puertas
à esta hora, y serà forçoso
aguardar à que el dia venga,
pues à deshora, impossible
es, que abrir las guardas quieran.

Sale el Pecado en la muralla, como Soldado de Posta.

Pecad. Aqui de toda mi industria,
que pues al muro se acercan
estos que tanto me afligen,
fingiendome centinela
de la Ciudad, he de hazer
que confundidos se buelvan.

Pod. Div. Yo harè, Señora, llamada,
por si las Guardas despiertan;
y puesto que no carece
de mysterio el que sea esta
Ciudad Militante sombra
de otra Triunfante, que espera
ver à su Rey vitorioso;
assi con las vozes mesmas
que alli ha de ser recibido,
aqui le reciba aquesta.
Y assi, atended, Ciudadanos,
sabed que el Principe llega
disfrazado, y no por esso
desconozcais su grandeza:
Franqueadle, pues, los muros,
hazed las murallas brechas,
para que entre el que ha de ser
triunfo, gloria, y dicha vuestra.
Ha de la Ciudad?

Pecad. Quien llama?

Pod. Abrid las dichosas puertas,
para que entre el Señor
de la Gloria eterna.

Pec. Quien es aquesse Monarca
de Magestad tan suprema?
que aqui no le conocèmos,
sino solo à nuestro Cesar.

Pod. Div. Es el Señor Poderoso,
es el Fuerte, es el que reyna
entre las lides, y en si
incluye la gloria mesma.

Pecad. No le conozco, que no
son essas bastantes señas.

Pod. Al Dueño de las Virtudes
abrid las dichosas puertas,
para que entre el Señor
de la Gloria eterna.
Pec. Ha de la Ciudad, sabed
que pide entrada, con muestra
de paz, vn hombre, que dize,
es el Principe que espera,
y como Rey se introduce,
pidiendo le abrais las puertas.
Dent. Vnos. Dezidle, pues, que se aparte
de delante; si no intenta
que en vn palo le pongamos,
no ay mas Rey, que nuestro Cesar;
y el Principe que esperamos,
traerá señales diversas,
pues vendrà turbando el ayre,
y fulminando centellas.
Pec. O quanto alegra à mi industria
ver logradas mis cautelas!
Vez dent. No puede entrar, no ay alver- (gue.
Mar. O quanta congoxa, y pena
siente mi alma en estas vozes!
Pod. Div. No es mucho, Maria bella,
pues predizen que has de ser
Mar de congoxas, y penas.
Ioseph. Aqui tengo vnos parientes,
y me holgàra, si pudiera,
darme à conocer, acaso
hizieran que nos abrieran.
Pod. Div. Tambien, Ioseph, escusada
parece essa diligencia;
que segun Iuan, ni aun los suyos
conocerlo han aunque tenga
para aquel que le recibe,
que dar muchas preeminencias:
Mar. Pues què hemos de hazer? que ya
parece que se me acerca
el parto; pues toda el alma
en nuevos goços se anega.
Pod. Div. En està humilde cabaña,
pagizo Portal, que pega
contra el muro, me parece,
hasta que el dia esclarezca,
que passèmos, y alvergada
en èl estareis siquiera;
que aunque no es decente hospicio,
estando en èl vos, es fuerça
que el Cielo embidie su estancia,
y que en Cielo se convierta;
Y porque veais quan otros
aplausos aqui os esperan,
oid los festivos Coros,
el regocijo que ostentan.
Espiritus soberanos,
que de la Triunfante Iglesia,
Ierusalen mas heroyca,
habitais la clara Esfera,
estotra Ierusalen
vuestro Principe desprecia;
y assi, entre vosotros busca
el hospicio que le niegan;
hazed que el recibimiento
vuestra Colonia prevenga:
Y para que entre triunfante,
abrid las dichosas puertas,
diziendo en sonoro acento.
El, y Musi. Bendito sea
el que en nombre del Cielo
baxa à la Tierra.
Mar. O quan otras estas vozes,
que las passadas, resuenan!
Pero esta es humilde estancia;
quanto es aquella sobervia;
y siempre entre los humildes
està la gloria mas cierta.
Ioseph. Entrad, pues, Señora mia,
que este Dios que assi lo ordena,
quizà de vna humilde choza
harà vna Celeste Esfera.
Mar. Si entrarè que el alma dize
que aqui assegura grandeza.

Pod. Div. Entrad, pues, y salva os hagã
gloriosas inteligencias.
Bendito sea
el que en nombre del Cielo,
baxa à la Tierra. *Vanse.*

Desde la muralla dize el Pecado.

Pecad. Ya se retiran, y ya
ha logrado mi fiereza
sus designios, pues mi anhelo
temiò que se introduxeran
en la Ciudad Peregrinos. *Vase.*

Sale Riselo, Menga, y Pasqual con vnas alforjas, y bota.

Pas. Menga, bravamente nieva.
Meng. Nunca mas frio he tenido.
Pas. Parece que obra de tema.
Meng. Elada estoy. *Pas.* Yo tirito:
Borrego, en què avrà parado?
Risel. Con gran cuidado he venido.
Meng. Yo no, que solo le tengo
de bolverle à mirar vivo.
Risel. Pues què avias de hazer sin èl?
Meng. Casarme luego contigo.
Risel. Ay Menga aquestos favores,
no los eches al perdido,
que oìr finezas impossibles,
solo sirven de martyrio:
descansèmos aora vn poco,
que ha mucho que no dormimos.
Pasq. Mejor serà que almorcèmos.
Risel. Esso en aviendo dormido.
Meng. Cielos, si Borrego vive,
no buelva acà.

Reclinanse como à dormir, à vn lado Menga, y al otro Riselo, y Pasqual, y sale Borrego en camisa,

Borreg. Con el frio,
el tiritòn vengo dando
tan grande como vn ovillo:
que no ha de aver callentura
para este diabro de frio,
que me ha cogido estas cuerdas,
y me ha dexado aterido!
Elado estoy, voto à vn canto:
fuego, què ayre! mas què miro?
gente ay aqui: quien và allà?
no habran? estàn dormidos?
Valgame Dios! si seràn
Lladrones quizà echadizos?
Pero sean lo que fueren:
Ola? harre allà, à quien digo?
Mas ay Dios! no es esta Menga,
y Pasqualejo? Ay que lindo:
Adonde trendràn lla bota?
Azia aqui està, ya la he visto.
Aquesta es lla callentura,
ya se me ha quitado el frio.
Ea, antes que despierten,
Borrego, vaya vn traguillo;
aprisa, que aunque se vierta,
no se mancharà el vestido *Bebe.*
Brabo està. Pero què es esto?
Pan, cecina, y queso? Lindo,
Zagales, vaya vn bocado.

Saca lo que ha dicho, sientase, y come.

Soñando Risel. Anden, señores.
Borreg. Què dixo?
este debiò de soñar
que và andando su camino;
pues yo à la bota he de hazer
que me sueñe, voto al cinto.
Soñand. Pas. Menge, dõde està la bota?
Bor. Lla bota? no se ha perdido:
què tierna està la cecina!
en la boca se haze añicos.
Què he de hazer aora tràs ella?
Pasq. soñando. Toma la bota.
Borr. El lo ha oìdo?
què ha de ir? *Pas.* Aprisa la bota
Bor. Parñós, porque ostè lo ha dicho
que ha de ir lla bota, lla bota,
lla bota, y aun el botillo. *Bebe.*

Quiere mas? està contento?
esta vez por ostè ha ido:
aora vaya por mi, *Bebe.*
que de todos es el vino.
Con esto estamos en paz,
venga el queso, y panecillo,
no sea el diabro que despierten,
y acabemos con palillos.
Pasq. soñand. Ola, Menga, no bebèmos?
Borr. Dadole ha, pues no ha bebido?
ha visto la sed que tiene!
Pues dezir bebi poquito,
no ay vez que bebo por èl,
que no le saque vn quartillo;
pero por ser camarada,
vaya esta. *Bebe.*
Pasq. Ola, à quien digo?
Riselo, Menga: què veo! *despiert.*
què alma en pena!
Risel. Què ay? què ha sido?
Meng. Ay Riselo, què es fantasma!
Bor. Pues què, no me han conocido?
Borrego sò, no me vèn?
Pas. Què, vives aun? *Ri.* Què, estàs vivo?
Borr. Claro està, pues que me veis.
Meng. Como en camisa has venido?
Pasq. Como sò conjurador.
Meng. Y de què? *Bor.* De los cuquillos,
pus todo lo que he encontrado,
par nòs que lo he destroìdo.
Meng. Y el pan, la cecina, y bota?
Borr. El llobo lo avrà comido.
Ris. Borrego, donde has estado?
Borr. Yo os lo dirè despacito.
Ris. Cuentanos, pues, brevemente,
Borrego, què ha sucedido?
Borr. Si harè, sentaos todos, que es
mu llargo el cuento. *Rise.* Ea, dilo,
y sea breve. *Borr.* Assillo harè:
finalmente, como digo,
dempus desto, y otras cosas,
y todo lo referido,
me socediò no sè què,
y cata aqui el cuento dicho.
Ris. Siempre has de ser mentecato?
Borr. Oygan, pus si me han pedido
que sea breve, què mas breve
puedo ser de lo que he sido;
Ris. Pero dinos, como huiste,
y desnudo aqui has venido?
Borr. Miren, la enfecultad toda;
como vengo sin vestido.
Pas. Por cierto que eres gran tonto.
Borr. Quieren que lo diga. *Men.* Dilo.
Bor. Digan todos si. *Todos.* Si, si.
Borr. Pus yo no quiero dezirlo.
Dentro tañen instrumentos.
Ris. Callad, escuchad, què es esto?
Musi. Gloria à Dios en el Empireo,
y paz al hombre en la Tierra.
Me. Què dulçura! *Bor.* Què perdigio!
Ris. De algunas alegres nuevas
aquesta voz es aviso.
Bor. Si, si, atarèla al dedo:
como sos vnos pollinos,
no alcançais aquestas cosas,
yo, como sò retonlico,
os dirè lo que inifica,
vereis el calletre mio.
Men. Azia acà viene vn Mancebo,
què gala trae, y què brio!
Ris. El desatarà la duda.
Borr. Señores, me quemen vivo,
sino es el lladron de marras,
que al arregosto ha venido,
à quitarme la camisa,
con todos sus palominos.
Ris. No seas tonto, majadero.
Pa. Calla, bruto. *Men.* Tened juizio.
Sale el Poder Divino, de Angel.
Pod. Pastores, sabed que soy
vn Celeste Paraninfo.

Bor. Què dixo que era, Paſqual?
vn ſilveſtre Panarizo?
Pod. Sabed que eſta feliz noche
vn nuevo Sol ha nacido.
Bor. Ay ſeñor, que eſtraña coſa!
Sol de noche? quien lo ha vido?
Pod. Sol, que à deshazer tinieblas
de maldades, y de vicios,
en los braços del Aurora,
que mas pura ha amanecido,
en el Portal de Belèn,
ſe reclina hermoſo Niño:
id à adorarle, Paſtores,
que es el Meſias Divino,
y en los braços de Maria
ſe oſtenta, de amor rendido.
Bor. Yo huera allà, pero temo.
Po. Què temes? *Bo.* Que en el camino
ay vn lladron, con quien corre
mi camiſa gran peligro.
Pod. Venid, que yo os guiarè,
pues me han dado aqueſte oficio.
Bor. No ay q̃ andar, yo no me atrevo.
Pod. Venid, Zagales, conmigo.
Ri. O quien tuviera riquezas,
para poder à eſte Niño
rendirſelas à ſus pies!
Pod. Coraçones quiere limpios.
Sale Luzbel, con el ſayo de Borrego.
Luzb. Quien và? *Pod.* Deteneos todos.
Bor. Hele aqui, votado à vn pino.
Pod. Teneos, no huyais, Paſtores.
Luzb. De què os aſſuſtais, amigos?
Aqui, ardid, y atrevimiento, *à par.*
pues que todo eſtà perdido,
echad el reſto al deſcaro,
y al atrevimiento brios:
yo no pretendo ofenderos,
antes deſeo advertiros,
que no paſſeis adelante,
que en eſſos montes vezinos
ſe emboſcan vnas Eſquadras
de ladrones foragidos,
y ay en paſſar grande rieſgo,
y manifieſto peligro.
Para eſta aſtucia me valgo
de aqueſte trage, y eſtilo: *à par.*
Y aun yo, con tener valor,
à paſſar no me he atrevido.
Pod. Es mucho que los temais,
pues yo sè, ſois tan altivo,
que à otra Eſquadra os atreviſteis
de mas valeroſos brios.
Luzb. Ha peſe al Infierno todo!
què preſto me has conocido!
Bor. Oyes, Menga, iuro à ños,
que trae pueſto mi veſtido,
Pod. Pienſas, di, que con disfrazes
has de lograr tus deſignios?
pues eſtàs muy engañado,
que antes, traydor baſiliſco,
te han de ſervir de inſtrumento
à tu ruina, y precipicio:
què es, fiera, lo que pretendes?
Luz. Que no paſſe Peregrino
à adorar à Dios, ni vea
de eſſe Prodigioſo Niño,
(ſea Rey, ò ſea Meſias,
que ni vno, ni otro, confirmo)
ni las glorias con que nace,
ni las dichas que yo embidio.
Pod. Pues mira tu quan fruſtrados
tus intentos han ſalido,
que he de hazer que apriſionado
oygas tu mayor martyrio;
y aſsi, con eſta cadena
aherrojado, y aſido,
eſcucha la adoracion
deſtos Paſtores ſencillos.
Bor. Eſſo ſi, prendanoslè,
que llo tiene merecido:
yo darè ayuda, y favor,
pueſto

puesto qus sò alcalde vivo:
Arele bien, no se vaya.
Luzb. Llegate, loco, atrevido. *à Bor.*
llega à mi, y te harè pedazos.
Pod. No haras tal, que yo le afsisto.
Luzb. Quien como yo en el poder?
Pod. Quien como Dios?
Cae Luzbel, echanle vna cadena, y ase della Borrego.
Luzb. Ya me rindo.
Bor. Malaño, y como regaña!
aora que està rendido,
y bien agarrado, tengo
de dalle dos mil peziigos,
como èl me diò dos mil cozes,
por la merced que me hizo.
Luzb. Pecado comun, aora
de tu favor necefsito.
Sale el Pecado comun.
Pec. Mal podrè ayudarte, quando
no ay resistencia en mi mismo,
que à vista de tanta gracia,
que huya el Pecado es preciso. *Vase.*
Bor. Vayase muy noramala,
que à vista del Chocotico,
no tiene cabida oitè;
y acà nos queda su amigo,
para ser de aquesta fiesta
el estanfermo corrido,
que à puro bote de lança,
y à cachete he de atordillo;
y hasta despues amarrado,
le he de dexar à este aliso.
Atale, y entrando todos por vn lado, salen por otro, y se descubre el Portal.
Pod. Llegad, Pastores, llegad,
veis aqui al reciennacido,
tributadle adoraciones,
que està para recibiros,
llorando por coraçones,
que es el mejor sacrificio.
Bor. Pues si coraçones come,
sacome al punto este mio;
pero no querrà comerle,
que està mu duro, imagino,
pues que de gozo no salta,
y se và con el Choquillo.
Luzb. Ha pesares, que esto escuche!
que à este tormento he venido!
Bor. Calle, ola, ò le harè ahorcar,
si despega mas el pico.
Luzb. Ha pese à mi, que este es
el tosigo mas nocivo!
Bor. Señores, este es blasfemo,
cierra el labio, sarnosillo,
que te pondrè vna mordaza,
y lluego cien Sanbenitos.
Ris. Lleguèmos todos, Zagales,
para ver este prodigio.
Pod. Què hermosura! *Me.* Què belleza?
Ris. No he visto niño mas lindo.
Bor. Oygan, oygan, y què bello
es el muesso Zagalito!
Ios. O inmenso Dios Poderoso,
què tanto tu amor ha sido,
que quieres nacer tan pobre,
sin vn reparo, ni abrigo!
Mar. Hijo de mi coraçon,
mi Iesus, regalo mio,
no lloreis, que à vuestra Madre
afligen vuestros gemidos,
y aunque es el llanto de amor,
es de dolor el oirlo.
Ris. Niño hermoso, que nacer
entre la escarcha, y el frio
quisisteis, tan sin amparo,
y con tanto desabrigo,
quisiera, para alvergaros,
tener vn Palacio altivo,
y entre sedas, y brocados
daros precioso atavio;
pero no tengo otra cosa
conque aqui pueda serviros
mas, que este humilde capote,
que

que otra alhaja no he traido;
humilde es el dòn, mas supla
la fee con que le dedico,
porque vuestra hermosa Madre
os haga dèl vn mantillo.

Pas. Yo este gavan os ofrezco,
para que os dè algun abrigo,
no os puedo servir con mas;
que si tuviere infinitos
tesoros, à vuestras plantas
oy los postràra rendido.

Men. Ea, marido, llegad.

Borr. Que llegue ostè, la suplico,
que si yo quiero llegar,
rato ha que me sè el camino:

Men. Salve, Hija de Dios Padre;
salve, Madre de Dios Hijo;
y del Espiritu Santo
Esposa, alegre te miro,
por verte llena de gracia,
pues ya el Señor es contigo:
Bendita tu sola eres;
porque ya el fruto bendito
de tu vientre, Iesus, nace
para dar al Mundo alivio.
Ruega por nosotros, Madre
de Dios, que seamos dignos
de conseguir sus promesas.

Bor. Por los sigros de los sigros;

Men. Aquesta toca tomad,
hecha de casero lino,
y perdonad, que quisiera
fuera de vn lienço muy rico.

Bor. O què bien lo heis relatado!
afuera, que yo me sigo:
Servitor, señor Susepe,
me allego que aya parido
muesa ama con bien, por cierto,
que es famoso el Mancebito:
Yo no traygo que ofreceros,
antes, Niño, he de pediros,
hagais buena à mi moger,
y que no me muestre hocico.

Mar. Dios, Zagales, os lo pague,
que el Niño, Dios infinito,
el amor os premiarà,
con que à verle aveis venido:

Iof. El que dexò Regio Trono
por este Portal pagizo,
os pagarà vuestros dones.

Cubrese el Portal.

Pasq. Què portento! *Mē.* Què prodigio!

Pod. Y tu, espiritu rebelde,
tu orgullo humilla rendido:
y pues al Rey mas excelso
darle cultos has oìdo,
desiste de tu arrogancia,
y conozca tu delirio,
que ya no ay fuerça en tu astucia,
ni en tus cautelas ay brio.

Luz. No ha entrado en Ierusalen,
aun me queda esse resquicio.

Pod. Algun dia le veràs
triunfar en ella festivo.

Luzb. Pues hasta entonces, Infiernos,
recibidme en vuestro abismo.

Hundese, y salen llamas.

Bor. Ha pese à quien me pariò!
que me dexa destroido. *Llora.*

Mē. Porquè lloras? *Bo.* Voto à vn cato,
que se lleva mi vestido.

Pod. Espiritus Soberanos,
entonad con dulces Hymnos
deste Principe Supremo,
los elogios infinitos,
dando al hombre enhorabuenas,
diziendo en Coros festivos:

El, y Musi. Paz en la tierra à los hōbres,
gloria à Dios en el Empireo.

Bor. Con que damos fin, pidiendo
el Ingenio que esto ha escrito,
si ha avido falta, perdon;
y si ha avido acierto, vn vitor.

F I N.